



María López Villarquide. AUTORA DE "LA CATEDRÁTICA"

"Me fascinó la proeza de Luisa de Medrano y le di voz"

La escritora gallega lleva a la ficción la vida de la primera catedrática de la Universidad de Salamanca en los siglos XV y XVI

BEGOÑA F. ORIVE

MARÍA López Villarquide debuta como novelista con "La catedrática", donde reconstruye, desde la ficción, la vida de Luisa de Medrano en la Universidad de Salamanca en el siglo XVI.

¿Por qué se inclinó por el nombre de Luisa de Medrano?

Para escribir el libro me basé fundamentalmente en las investigaciones de Therese Oettel-Meyer, publicadas en 1935. Ella concluye que Luisa es citada como "Lucía" de manera errónea por el siciliano Lucio Marineo Sículo —ella sugiere que por confusión con la lengua italiana—. En el testamento de su madre también aparece como Luisa, y decidí quedarme con ese dato.

¿Usted tiene algún vínculo con Salamanca?

No. Yo estudié en la Universidad de La Coruña y en la Complutense de Madrid. Hasta que me puse a escribir la novela no había visitado nunca Salamanca, aunque me llamaba la atención por su aura de misterio y por todas las películas y series de época rodadas en la ciudad.

¿Por qué le interesó el personaje de Luisa de Medrano?

Luisa realizó una proeza, sólo por eso me fascinó descubrirla. El siglo XVI no destaca precisamente por un trato de igualdad entre mujeres y hombres: no se les educaba igual, no se fijaban las mismas metas entre unos y otras. Y, por supuesto, no se inculcaban los mismos valores. Tener noticia de una mujer que se alza con una plaza de catedrática ¡y que había sido la primera! me sorprendió. Y me atrajo tanto que la idea de imaginarla y ofrecerle la oportunidad de darle

voz, que era una peripecia entretenida, se volvió obligatoria.

¿Qué pasajes incluidos en la novela pueden ser verídicos?

La novela parte de premisas históricamente ciertas, pero reconstruidas con imaginación. De Luisa no hay más datos que su fecha de nacimiento, de defunción y las alabanzas escritas por Marineo Sículo del día que impartió su lección (además del registro en la crónica de la Universidad de Salamanca, ese mismo día). Si es cierto que tras la pérdida de su padre y de su abuelo, su madre y su hermana mayor entran a trabajar al servicio de Isabel la Católica, que el castillo de los Medrano existe hoy día y se ubica en Cubo de la Sierra (Soria), que Luisa muere a los 43 años sin descendencia y que su madre la sobrevive, porque en su testamento, se refiere a ella y a su hermano menor, Luis, como dos de sus hijos ya fallecidos.

También hay muchos acontecimientos históricos en la novela.

La época que vivió Luisa está cuajada de acontecimientos fundamentales: el descubrimiento de América, la expulsión de los judíos, la muerte de Isabel la Católica, la llegada de la imprenta, la aparición de "La Celestina"...

"Luisa fue citada erróneamente como Lucía por Lucio Marineo. Su madre, Magdalena Bravo, que sobrevivió a su hija, también la llama Luisa en su testamento"

Jambrina ha publicado "El manuscrito de fuego" y ha dicho que era un homenaje a la Universidad de Salamanca. ¿Es su caso?

Tanto "El manuscrito de piedra" (2008) como "El manuscrito de nieve" (2010), de Luis García Jambrina, me influyeron durante el proceso de escritura de "La catedrática". En ellos Luisa aparece también como personaje y el protagonista, Fernando de Rojas, es retratado como un auténtico "detective" del medievo, por lo que me ayudó mucho a recrear las relaciones entre ellos, aunque en mi libro tienen rasgos diferentes. Y creo que el centenario de la Universidad de Salamanca es un momento muy bueno para traer a la memoria a Luisa. ¡Por supuesto que sí!

Fernando de Rojas es uno de los personajes de "La catedrática". ¿Es atractivo para un escritor?

Fernando de Rojas es un personaje muy atractivo, sin duda. Creo que todos los autores cuya obra trasciende más que ellos mismos se hacen interesantes para los escritores a la hora de convertirlos en personajes. En el caso de Rojas, además, que escribe una obra tan controvertida (que además es la única que se le atribuye), que lo hace bajo pseudónimo y que no se da a conocer hasta pasadas las primeras ediciones, es toda una provocación. Hace poco una amiga que estudia un Máster de edición me decía que a ella le enseñan en clase que en realidad nunca existió, "que tendría que haber escrito 'La Celestina' siendo un adolescente"... Por ese tipo de datos contradictorios es una figura tan seductora. En "La catedrática", además, quise dibujarlo como un "bachiller" en la acepción desgastada que se adoptó del término cuando ya había dejado de significar "persona con estudios", para ser algo así



María López Villarquide prepara la segunda edición de "La catedrática".

como "persona con labia y maña para seducir". Así que mi Fernando de Rojas es un golfo.

No es ficción que Luis, hermano de Luisa, llegó a rector.

Luis Medrano ocupó el cargo entre 1510 y 1511, según los datos aportados por Enrique Esperabé de Arteaga en su "Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca" (1917). Sobre lo que sí se ha conjeturado es sobre la posibilidad de que Luis nunca hubiera existido y que fuera en realidad la propia Luisa quien ocupara el cargo de rectora. Sobre este tema hay una interesantísima línea de investigación apuntada por Luisa Montaña Montero, desde la Uni-

versidad de Sevilla, que animo a los lectores a descubrir

Luisa encandiló a Lucio Marineo Sículo.

Lucio Marineo Sículo tenía exactamente el doble de años que Luisa el día que dio testimonio de su clase de latines en la Universidad de Salamanca. Era un hombre de 48 años que se maravilla ante una muchacha de 24, tan elocuente y segura de sí misma. Encandilado quedó, seguro. Sus palabras son del todo elogiosas y si en la época hubiera existido Twitter, ese momento y esa carta que le dedica a Luisa de Medrano se habrían convertido en *trending topic*, desde luego.